



EL CÍRCULO DE LOS GÁLVEZ, UN NUEVO LIBRO DEL PROFESOR MANUEL HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Manuel DE PAZ SÁNCHEZ

El Círculo de los Gálvez, formación, apogeo y ocaso de una elite de poder indiana es el ilustrativo título del nuevo libro que el profesor Manuel Hernández González publicará, en los próximos días, en la editorial madrileña Ediciones Polifemo. En esta obra, el autor auratapaliense trata de reconstruir mediante una exhaustiva investigación basada en un amplio abanico de fuentes el proceso de forja, consolidación y decadencia de una elite de poder indiana, los Gálvez, desde su nacimiento con José de Gálvez Gallardo, su apogeo bajo su mandato como secretario y gobernador de Indias entre 1776 y 1787 (año éste de su muerte), y su decadencia con la extinción física sin sucesión masculina del fundador del clan y de sus principales integrantes.

En tal sentido, Manuel Hernández se aproxima a la biografía de José de Gálvez profundizando en numerosos aspectos hasta ahora desconocidos y que se repetían como una cantinela, afirma el autor, de forma tópica; tales como su formación y las alianzas y las relaciones de las que se valió para ascender dentro de la administración española. En tal sentido, Hernández incorpora el análisis de fuentes hasta ahora desconocidas, aborda cuáles fueron las claves para que el malagueño, nacido en una pequeña localidad de la montaña de su provincia natal, pudiera progresar en la Corte con su integración en el Colegio de Abogados de Madrid, su designación como abogado de los Reales Consejos, sus matrimonios y sus conexiones con un infante de España, importantes casas de la elite local, así como consulados foráneos que le permitieron introducirse en los ambientes de poder de la Corte y ascender hasta su elección como visitador general de Nueva España.

Desde esta perspectiva, el abordaje riguroso de sus progresos y sus vínculos de toda índole le lleva a poner en cuestión un amplio número de tópicos y repeticiones de lugares comunes que hasta ahora se han reiterado sin base documental alguna, tales como sus supuestos estudios, sus relaciones con el futuro Carlos IV o su empleo como secretario de Grimaldi, aspectos nebulosos que esta obra destaca y perfila de manera explícita. Su concentración de todo el poder de Indias con su nombramiento conjunto de secretario y gobernador del Consejo de Indias le conduce a acumular todos los poderes de la administración americana entre 1776 y 1787.

El autor indaga de qué manera esa hegemonía le condujo a colocar, en todos los umbrales de la citada administración, un amplio plantel de consejeros y empleados empezando por los niveles más modestos, y que incluían a diversas

personas que le estaban ligadas por vínculos de parentesco, amistad y paisanaje; aspectos todos ellos que son investigados tanto en el Consejo como en toda una amplia red de cargos, en los que destacan las intendencias, indagando en su clara intención de formar un poderoso andamiaje que dotase al clan de una proyección hegemónica dentro de la administración hispana, incluyendo a personas afines a todos los sectores de poder como el conde de Aranda.

Desde el punto de vista familiar, también se estudian sus matrimonios y su descendencia, por lo que se recogen de forma exhaustiva matices hasta ahora completamente desconocidos de la trayectoria de su mujer, María Concepción Valenzuela, y de su única hija María Josefa, enlazada sin descendencia con el conde de Castroterreño, con su labor filantrópica en la Junta de Damas, o la conversión del edificio del actual Ministerio de Justicia en la mansión del linaje frente a la opinión del patriarca de construirla en Málaga.

Aparte de una amplia colección de referencias del máximo interés sobre el resto del linaje, un amplio apartado de la obra se centra en el único hijo varón del clan que llegó a la edad adulta, Bernardo de Gálvez, y que por ende se convirtió en la figura destinada por su tío a erigirse en su continuador, que se frustraría por su muerte a los 45 años de edad como virrey de México. Tras abordar aspectos de su vida en Canarias hasta ahora inéditos y de su formación y gustos artísticos y científicos, se analiza en profundidad su papel como gobernador de Luisiana, sus conexiones con su suegro Gilbert de Saint Maxent, al que coloca como su teniente del rey, tras la fraudulenta destitución de Bolougny, su política criollista con la inmigración de acadianos, los escandalosos negocios de contrabando de Saint Maxent en Jamaica en plena Guerra de las Trece Colonias, cuyo proceso se paralizó en el consejo de Indias por la intervención directa de él ante su tío y por la gestión del marqués de Sonora, hasta el punto de que solo pudo finalizar en 1799, más de una década después del fallecimiento de José de Gálvez.

Seguidamente se profundiza en elementos inéditos del papel del futuro conde de Gálvez en los conflictos y sucesos paralelos a la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, tales como su rápido ascenso a la jefatura del ejército en América, un estudio exhaustivo de sus victorias bélicas y las medidas desarrolladas, hoy convertidas en auténtico mito, según el autor, sin análisis en profundidad de todas ellas, especialmente la de Pensacola. En tal sentido, con la investigación de numerosos documentos desconocidos de los Archivos General de Indias e Histórico Nacional, se estudia en detalle, en fin, cómo la victoria en ese puerto de la Florida Occidental fue en realidad un fracaso si no hubieran acudido en su apoyo los inesperados refuerzos llevados a cabo por José Solano, Juan Manuel de Cagigal y su edecán Francisco de Miranda y los errores de la capitulación. Aspectos que son engarzados con la victoria de Cagigal en la conquista de Bahamas, que trató de ser eclipsada por Bernardo de Gálvez y que derivó al proceso sin juicio y sin la posibilidad de defensa de Cagigal y Miranda, que se tradujo, a su vez, en la deserción ante su condena en el penal de Ceuta del caraqueño y en el encarcelamiento por más de un lustro del natural de Santiago de Cuba, acusado el primero falsamente de contrabando en Jamaica al acudir a esa isla a obtener noticias sobre sus fortalezas y guarniciones,

cuando el propio José de Gálvez había autorizado el contrabando para su financiación, y el segundo de defenderlo y de haber conquistado Bahamas sin auxilio de la Marina.

Este nuevo libro de Manuel Hernández, en definitiva, nos permite atisbar un análisis nuevo de una realidad profundamente enraizada en diversas aportaciones historiográficas de carácter local y general, nos dispone a “deconstruir” no pocos mitos sobre la historia bélica del siglo XVIII en el Atlántico, en la que numerosos españoles desarrollaron no pocas páginas de indudable heroísmo, aunque tardaron en recibir (cuando lo recibieron) el natural reconocimiento a su sacrificio y, al mismo tiempo, nos ayudan a entender mejor los entresijos del gran conflicto bélico que acabó apartando de la Metrópoli a sus territorios americanos. Un conflicto cuyos aspectos más íntimos, más propios de la debilidad, la ambición y la frustración humanas debieron contar, sin duda, mucho más de lo que se ha creído hasta la fecha. Lo mejor, por tanto, de esta nueva obra de Manuel Hernández es, en mi opinión, la capacidad que posee de permitirnos ejercer nuestro sentido crítico sobre los tópicos del pasado y, en esta línea, de indagar sobre las razones más o menos ocultas o despreciadas hasta ahora, pero sin duda importantes, que parecen difuminarse detrás de los grandes acontecimientos históricos. Un nuevo libro, por tanto, basado en una labor constante, apasionada y siempre provechosa.